9 de noviembre

NUESTRA SEÑORA DE LA ALMUDENA, Patrona de la archidiócesis de Madrid

Solemnidad

9/11/2014 - NUESTRA SEÑORA DE LA ALMUDENA, Patrona de la archidiócesis de Madrid - Solemnidad

1ª lectura: Vi que manaba agua del lado derecho del templo, y habrá vida dondequiera que llegue la corriente
Lectura de la profecía de Zacarías 2,14-17

Alégrate y goza, hija de Sión,
que yo vengo a habitar dentro de ti
-oráculo del Señor-.
Aquel día se unirán al Señor muchos pueblos,
y serán Pueblo mío.
Habitaré en medio de ti,
y comprenderás que el Señor de los ejércitos
me ha enviado a ti.
El Señor tomará posesión de Judá
sobre la tierra santa
y elegirá de nuevo a Jerusalén.
Calle toda carne ante el Señor,
cuando se levanta en su santa morada.

Salmo responsorial: *Jdt 13,18bcde.19*

R. Tú eres el orgullo de nuestra raza.

El Altísimo te ha bendecido, hija,
más que a todas las mujeres de la tierra.
Bendito el Señor, creador del cielo y tierra.R.

Que hoy ha glorificado tu nombre de tal modo,
que tu alabanza estará siempre
en la boca de todos los que se acuerden
de esta obra poderosa de Dios.R.

2ª lectura: Vi la nueva Jerusalén, arreglada como una novia que se adorna para su esposo
Lectura del libro del Apocalipsis 21, 3-5a

Escuché una voz potente que decía desde el trono:
-«Ésta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos.
Ellos sereán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado.»
Y el que estaba sentado en el trono dijo...
-«Todo lo hago nuevo.»

Aleluya
Dichosa eres, santa Virgen María,
madre de gracia y reina de misericordia;
de ti nació Cristo, nuestro Mediador y Salvador.

Evangelio: Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre
Lectura del santo evangelio según san Juan 19, 25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.
Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:
-«Mujer, ahí tienes a tu hijoj.»
Luego, dijo al discípulo:
-«Ahí tienes a tu madre.»
Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.